Asamblea General
Consejo de Seguridad

A/45/220 ✓
S/21253

18 de abril de 1990

ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo quinto período de sesiones
Tema 32 de la lista preliminar*
LA SITUACION EN KAMPUCHEA

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo quinto año

Carta de fecha 18 de abril de 1990 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Camboya ante
las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunta, para su conocimiento, una declaración de fecha 14 de abril de 1990 hecha por el Sr. Khieu Samphan, Presidente del Partido de Kampuchea Democrática y Vicepresidente de Camboya encargado de las Relaciones Exteriores, en la que se condena a los agresores vietnamitas y a sus lacayos por haber atentado contra la vida de Su Alteza Real Samdech Norodom Sihanouk, Presidente de Camboya.

Agradecería que tuviera a bien hacer distribuir esta declaración como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 32 de la lista preliminar, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) THIOUNN Prasith
Representante Permanente

* A/45/50.

Anexo

DECLARACION DEL SR. KHIEU SAMPHAN, PRESIDENTE DEL PARTIDO DE KAMPUCHEA DEMOCRATICA Y VICEPRESIDENTE DE CAMBOYA ENCARGADO DE LAS RELACIONES EXTERIORES, EN LA QUE SE CONDENA A LOS AGRESORES VIETNAMITAS Y SUS LACAYOS POR HABER ATENTADO CONTRA LA VIDA DE SU ALTEZA REAL SAMDECH NORODOM SIHANOUK, PRESIDENTE DE CAMBOYA

- 14 de abril de 1990 -

El día 11 de abril de 1990, los agresores vietnamitas y sus lacayos bombardearon con artillería pesada la residencia de Su Alteza Real Samdech Norodom Sihanouk, Presidente de Camboya y dirigente de la Resistencia Nacional Camboyana, situada en la aldea de Sereipheap, en la zona liberada de Camboya.

Los agresores vietnamitas y sus lacayos perpetraron ese atentado criminal precisamente cuando Su Alteza Real Samdech Norodom Sihanouk, Presidente de Camboya y dirigente de la Resistencia Nacional Camboyana, acababa de proponer una reunión de las cuatro facciones camboyanas y de adoptar nuevas iniciativas con vistas a lograr una solución política rápida del llamado problema de Camboya mediante el cese de la guerra de agresión vietnamita. Se cometió ese acto criminal precisamente cuando el Partido de Kampuchea Democrática acababa de declarar, por su parte, que apoyaba plenamente los principios enunciados en la síntesis de las conclusiones en 16 puntos aprobadas por los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en París el 16 de enero de 1990.

A modo de respuesta a esas iniciativas pacíficas, los agresores vietnamitas y sus lacayos recurrieron a ese acto criminal y odioso con las balas de sus cañones.

El objetivo de ese intento de las autoridades vietnamitas y sus lacayos es el de disimular sus graves derrotas en Camboya en todos los planos - militar, político y estructural -, donde están a punto de sufrir un hundimiento total. Su moneda, el riel, está devaluada hasta el punto de haberse convertido en un simple papel. En la actualidad, los agresores vietnamitas y sus lacayos están acorralados en un callejón sin salida. Por esa razón han atentado contra la vida de Su Alteza Real Samdech Norodom Sihanouk, Presidente de Camboya y dirigente de la Resistencia Nacional Camboyana, cuyo importante papel en la solución política del llamado problema de Camboya han aceptado el pueblo camboyano y toda la comunidad internacional.

En nombre de los combatientes y de los cuadros del Partido de Kampuchea Democrática, uno de los tres componentes de la Resistencia Nacional Camboyana, y en mi calidad de miembro del Gobierno Nacional de Camboya, condeno con la más enérgica indignación ese acto criminal de los agresores vietnamitas y de sus lacayos. Todos nosotros declaramos solemnemente que seguimos apoyando las actividades patrióticas de Su Alteza Real Samdech Norodom Sihanouk, Presidente de Camboya y dirigente de la Resistencia Nacional Camboyana. También proclamamos nuestra determinación de proseguir nuestra cooperación con el Ejército Nacional Sihanoukiano y con las demás fuerzas patrióticas, así como con todos nuestros compatriotas que viven en Camboya

y en el extranjero, a fin de intensificar nuestras actividades contra los agresores vietnamitas y sus lacayos en las esferas militar, política y diplomática, hasta que los agresores vietnamitas acepten poner fin por medios políticos a su guerra de agresión, retirar toda su fuerza de agresión de Camboya, bajo el control y la supervisión efectivos de las Naciones Unidas, y respetar el sagrado derecho del pueblo camboyano a elegir por sí solo y libremente su destino sin ninguna injerencia del exterior.